

SUJETO Y SOCIEDAD

Héctor González Restrepo

EJE3

Pongamos en práctica

Desarrollo temático	4
Marco conceptual o paradigmas de los indicadores sociales	7
Bienestar social	8
Sujetos del bienestar (¿quién?)	9
Contenido del bienestar (¿qué?)	9
Localización del bienestar (¿dónde?)	10
Calidad de vida	10
Calidad de las sociedades	11
Cohesión social	11
Capital social	11
Exclusión social	11
Sustentabilidad	12
Desarrollo humano	12
Calidad social	12
Ahora bien, y en Colombia... ¿qué?	14
Índice de Desarrollo Humano (IDH)	14
Índice de Calidad de Vida (ICV)	15
Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	16
Cartografía social	18
Territorio, más allá de lo geográfico	21
Qué entendemos por cartografía social?	23
Cartografía social una forma de abordar el territorio	25
Mapas participativos	26
Un ejemplo de cartografía social	28
Bibliografía	30

Estimado estudiante, el tema tratado en los dos primeros ejes se ha orientado al conocimiento del sujeto, sus características, el reconocerlo como un ser integral, que se desarrolla en un contexto social, desde una mirada sociocrítica, para llevar a una reflexión sobre cómo la sociedad incide en el desarrollo del ser humano y cómo, desde la perspectiva de cada uno, se puede transformar.

El vivir en sociedad implica que en nuestra cotidianidad nos relacionamos con el otro, y para ello es necesario tener un orden, el cual se da cuando entendemos los fenómenos sociales y la incidencia de estos en el sujeto y del sujeto hacia las estructuras sociales.

Es así como nos desarrollamos y “evolucionamos” inmersos en un contexto social, que tiene unas estructuras muy definidas, y donde coexisten con nosotros más seres humanos que son mundos diferentes y diversos, y en la relación que sostenemos con ellos marcan pautas de comportamiento, que podemos optar por repetir las o por el contrario resignificarlas, lo que nos conduce a buscar una transformación no solo de nuestro ser, sino de la comunidad donde vivimos y así de la sociedad en la que estamos.

En nuestras manos está si seguimos las huellas que nuestros antepasados han dejado y así cometer el error de repetir la historia y, con ella, las mismas equivocaciones que tuvieron o tomamos la otra opción y es el de buscar el cambio y ser agentes activos que participan en la reconstrucción de una sociedad mejor, afianzando propuestas desde la cotidianidad de cada uno, sin importar su posición social y profesional.

Es por lo anterior que, en este tercer eje, el aprendizaje se enriquecerá, mediante el conocimiento de la forma en cómo podemos identificar en nuestra cotidianidad la temática, hasta el momento tratada. Para ello entraremos a trabajar una de las técnicas más utilizadas en lo social, para conocer y medir los procesos sociales, lo que le permitirá elaborar un diagnóstico social, ya sea para realizar investigación o intervención social, sea cual sea el objetivo, este eje le facilitará herramientas que le motivarán a desarrollar un pensamiento, crítico, reflexivo y abierto, fortaleciéndose como gestores de estrategias de oportunidades. Es importante consultar los apoyos bibliográficos.

Los objetivos que se plantean durante el desarrollo del eje son:

1. Determinar, cómo los indicadores sociales permiten el diagnóstico de los fenómenos sociales.
2. Aplicar el conocimiento adquirido sobre indicadores sociales en nuestra cotidianidad.
3. Identificar las técnicas y los pasos que se necesitan para construir una cartografía social.



Figura 1.
Fuente: shutterstock/252918100

El interés de las ciencias sociales para evaluar la realidad de una comunidad, la ha llevado a crear diferentes herramientas que le faciliten el conocimiento y a la vez

evaluarlas, para ello se configuraron los indicadores sociales.

Pero, ¿qué son?, como su nombre lo indica, son herramientas que permiten identificar, analizar y evaluar los programas, proyectos, políticas sociales y estilos de vida socioeconómicas de un territorio; también lo podemos definir como instrumentos analíticos que permiten mejorar el conocimiento de distintos aspectos de la vida social en los cuales estamos interesados, o acerca de los cambios que están teniendo lugar (Cecchini, 2005). Por otro lado, Bunge (1999), define que un indicador social es un rasgo observable de un hecho social que señala un rasgo inobservable del mismo hecho social (p. 245). Teniendo en cuenta las definiciones expuestas, se puede afirmar que un indicador social es una herramienta que facilita elementos para conocer, comprender, diagnosticar e intervenir situaciones sociales, que muchas veces no son identificadas con la observación.

Dentro de la utilidad que tiene los indicadores, es el de facilitar a las autoridades territoriales, al Estado, a las empresas y a la misma comunidad, tomar decisiones sobre los problemas y situaciones que se identifiquen, aportando de una forma acertada y responsable las posibles soluciones para un bienestar social.


Sostiene Cechinni (2005):

”

Un sistema de indicadores sociales requiere información de diferentes clases (de los individuos, los hogares, las escuelas, los lugares de trabajo, las transacciones económicas, el tiempo y la localización) y es necesario hacer enlaces tanto dentro como entre los tipos de información. Por ejemplo, es necesario no solo enlazar los flujos de estudiantes a través de los niveles de un sistema educativo con las existencias de estudiantes en estos niveles a diferentes fechas, sino que también con los costos económicos de su educación (p. 32).

Ahora bien, un indicador no es un factor independiente del contexto que se toma, es necesario para su comprensión el tener en cuenta todos los factores sociales que se relacionen, al igual que los demás indicadores sociales que se exploren, ya que permiten tener una información más completa, detallada y real de la situación social que se desea intervenir.

Marco conceptual o paradigmas de los indicadores sociales



Debemos tener en cuenta que en el ámbito de la intervención se realiza la medición de indicadores sociales y para ello se trabaja en un marco conceptual, que se utiliza, como afirman Cerda y Vera (2008), para enmarcar la generación y utilización de indicadores. En la siguiente figura encontramos un resumen de los marcos conceptuales o paradigmas y los indicadores que se toman en cuenta para la medición de cada uno.

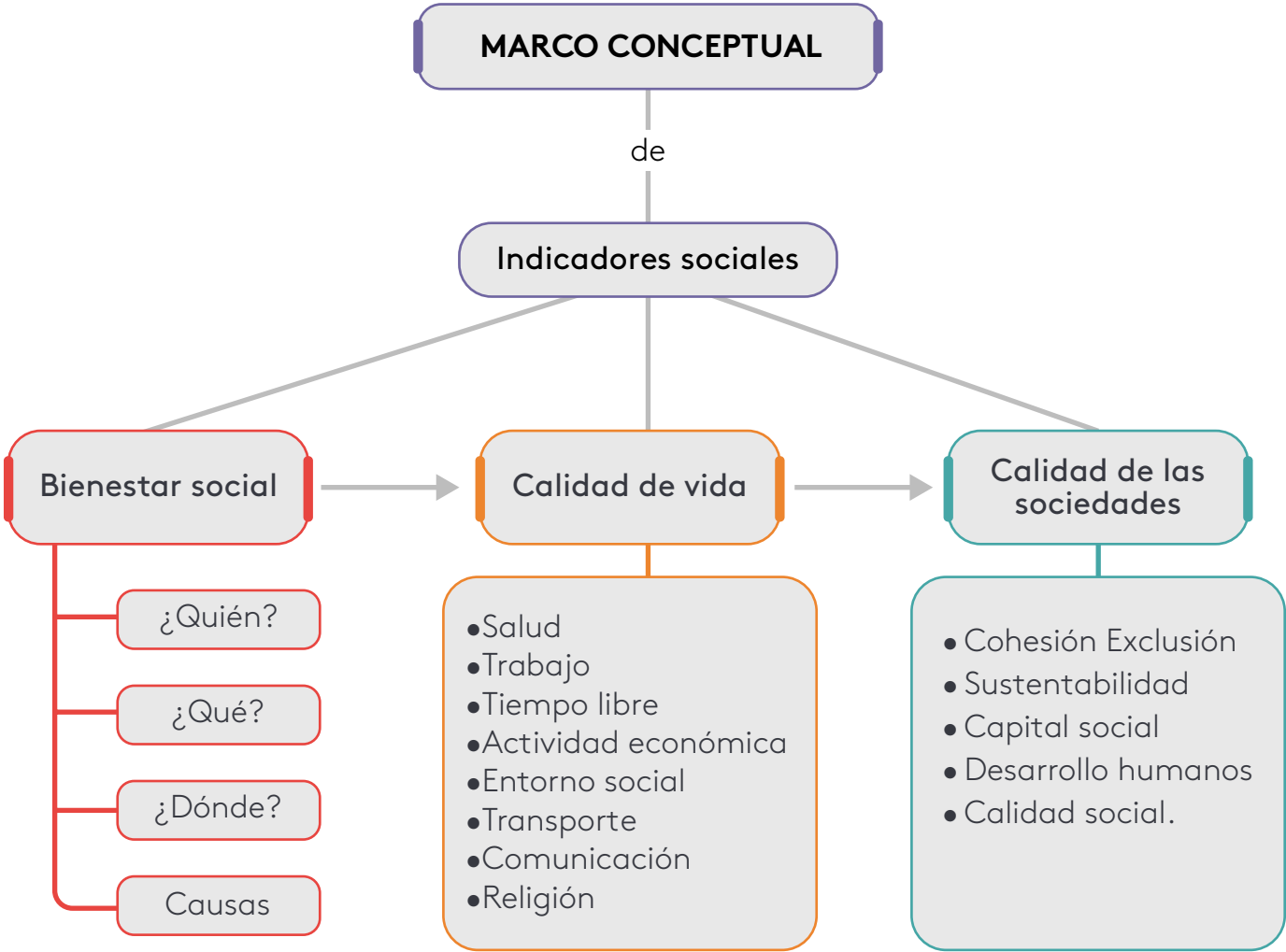


Figura 2. Mapa de marco conceptual y los indicadores sociales
Fuente: propia

En el eje anterior habíamos visto el desarrollo humano por eso los invitamos a ver el siguiente video que además de servir de repaso, menciona elementos que son fundamentales para el desarrollo de este eje:



Video

Entrevista con Amartya Sen, premio nobel de economía.

<https://www.youtube.com/watch?v=fgRfO1An1MU>



Instrucción

Además de este video también les será de suma utilidad la nube de palabras de los recursos de aprendizaje que contiene conceptos claves cuya claridad es muy importante para la total comprensión de las temáticas expuestas en este espacio académico.

Bienestar social

Es un concepto que se tiene en cuenta en diversos países, concierne a las condiciones de vida, que según las diferentes sociedades debe tener los sujetos para sentirse satisfechos con respecto a estas condiciones.

Para desarrollar el tema nos centraremos en la definición que realizan Cerda y Vera (2008), ya que las autoras en el artículo Indicadores sociales y marcos conceptuales para la medición social, conceptualizan cuatro dimensiones que plasma el concepto de **bienestar social**, permitiendo una mejor comprensión de este, donde se tiene en cuenta quién consigue qué, dónde y cómo.



Bienestar social:

El bienestar social se le llama al conjunto de factores que participan en la calidad de la vida de las personas en una sociedad y que hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que dan lugar a la satisfacción humana o social.

Sujetos del bienestar (¿quién?)

Para responder esta pregunta, las autoras nos orientan hacia el ser humano como el protagonista de la meta de bienestar social que, como seres sociales, tienen necesidades y motivaciones que deben ser satisfechas, a la vez que participan para lograrlo, en compañía de las entidades políticas y las diferentes formas de producción, permitiendo así la existencia social.

Por lo anterior, es necesario tener en cuenta no solo al ser humano sino a todas las entidades que intervienen en el desarrollo de este directamente, como la familia, que se encuentra presente en el desarrollo de su **ciclo vital** y que inciden en la satisfacción de las necesidades desde su nacimiento, hasta la vejez, el conoci-

to de la familia es imprescindible para definir las variables que permitirán identificar las condiciones de vida de la comunidad.

Otro de los factores que se deben tener en cuenta es conocer las características diferenciadoras de los sujetos que determinan sus ventajas y desventajas relativas en educación, el trabajo, la salud, la cultura, los ingresos, el ocio o el hábitat (p.8).



Ciclo vital:

El ciclo de vida es un enfoque que permite entender las vulnerabilidades y oportunidades de invertir durante etapas tempranas del desarrollo humano.

Contenido del bienestar (¿qué?)

El tener en cuenta el bienestar social para la medición de los indicadores sociales, nos lleva a la pregunta: ¿qué se busca satisfacer? La respuesta es la satisfacción de las necesidades que, sin desconocer el componente innato, se debe tener en cuenta, el componente cultural, que difícilmente se separa del primero; para ello es necesario reducir estos componentes a términos objetivos como nutrición, salud, educación, trabajo entre otros.

Para complementar los componentes, es necesario identificar los recursos, con que cuenta para la satisfacción de las necesidades de acuerdo con sus intereses, lo que delimita el campo de acción del sujeto.

Figura 3.
Fuente: propia



Localización del bienestar (¿dónde?)

Esta dimensión la relacionamos con la posición social desde sus ingresos económicos, el pertenecer a una clase social, lo que le permite o le dificulta dependiendo su status, la oportunidad de bienestar localizado en su lugar de residencia.

Este tema se encuentra relacionado con la división del trabajo y de los recursos, concentrando estos más en ciertos sitios geográficos más que en otros, dando paso a la aparición de la pobreza.

Calidad de vida

Es un constructo que busca medir la situación social de una población, se relaciona con el estado de bienestar de los sujetos. Implica valores de la vida, en el ámbito social, como son las redes socioafectivas, y en el ámbito cultural como es el acceso a la educación, a la vez el de evitar situaciones negativas.

La calidad de vida tiene en cuenta los conceptos de bienestar psicológico, calidad ambiental, la promoción y participación social y la autorrealización. También, se encuentra relacionado con los valores sociales. Las áreas que se tienen en cuenta en este concepto son: salud, educación, trabajo, actividad de tiempo libre, situación económica, entorno social, vida familiar, vecindario, comunidad, política, transporte, comunicaciones y religión (Cerdeza y Vera, 2008). La medición se realiza mediante indicadores definidos teniendo en cuenta cada componente.

Figura 4.
Fuente: propia

Calidad de las sociedades

Cerda y Vera (2008) reseñan el **paradigma** calidad de las sociedades, el cual refiere al bienestar relacionado con las características de las sociedades, en donde se toma en cuenta: cohesión, exclusión y el capital social, sustentabilidad, desarrollo humano y calidad social, temas que inciden de forma indirecta en lo que se refiere al bienestar y calidad de vida de los sujetos.



Paradigma:

El concepto de paradigma (un vocablo que deriva del griego paradeigma) se utiliza en la vida cotidiana como sinónimo de "ejemplo" o para hacer referencia a algo que se toma como "modelo".

Cohesión social

Para definir este concepto es necesario referirnos a Durkheim (1995), quien lo considera como un rasgo de orden social, definiéndolo como la interdependencia entre los miembros de la sociedad, según este autor cuanto menor es la división del trabajo en las sociedades, mayor es la vinculación de los individuos con el grupo social.

Teniendo en cuenta el concepto desde Durkheim, podemos definirla como los lazos de unión que se crean entre un grupo, comunidad social o sociedad. Es necesario para hablar de cohesión tener en cuenta que se debe lograr una efectiva comunicación y cooperación, para lograr un crecimiento social.

Capital social

Es importante destacar que el concepto de capital social, presupone una relación social y existe solo como algo compartido por varios individuos; en palabras de Bourdieu (2005) se trata de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo (p. 148), lo podemos traducir en las diferentes condiciones o recursos que se dan en una relación entre los sujetos, para

sentirse que pertenecen a un grupo determinado, en estos recursos se encuentran el componente emocional, desde la mirada de apego, bienestar y satisfacción que se da cuando uno tiene sentido de pertenencia a un grupo determinado.

Exclusión social

El término de exclusión social se ha confundido con el de pobreza, pero si entramos a un análisis más detallado nos damos cuenta de que es mucho más amplio; se refiere a todas esas situaciones y procesos sociales que impiden la satisfacción de las necesidades básicas de una población; entendiendo como necesidades básicas: el trabajo, vivienda, educación, salud, entre otros.

Se puede afirmar que el proceso de exclusión, se da cuando no se toma en cuenta al otro como un igual, lo que va en contra de los derechos humanos fundamentales, creando inestabilidad en el sistema social y efectos económicos negativos, por lo general, la exclusión social se da con los grupos llamados minoritarios, entre los cuales encontramos a los afrodescendientes, población Lgbti, la población del adulto mayor, entre otros.

Sustentabilidad

En la actualidad el tema del desarrollo humano va cogido de la mano con el del medio ambiente, se ha convertido en un área prioritaria de las políticas locales y nacionales, todo esto debido que el hombre históricamente no se ha preocupado por la conservación del medioambiente.

La sustentabilidad se mira desde tres dimensiones: la económica, la social y la del medio ambiente, las tres están relacionadas, ya que la idea de las sociedades actuales es la de crecer económicamente, proporcionando bienestar a las personas del presente y a las generaciones futuras, estas dos dimensiones unidas a la del medioambiente, en búsqueda de lograr sus objetivos sin afectar, sino por lo contrario ayudarlo a sostenibilidad y crecimiento de este.

En las lecturas complementarias encontrarás profundización en este tema que le permitirá aclarar cada uno de estos conceptos.

Desarrollo humano

El concepto de desarrollo humano va relacionado con la creación de un entorno que permita al sujeto dentro de un contexto social, desarrollar sus potencialidades y cubrir sus necesidades e intereses. Desde la mirada del desarrollo humano, los sujetos son la verdadera riqueza de las naciones, por lo que es necesario que estas amplíen las oportunidades para que las personas tengan bienestar social y calidad de vida.

Calidad social

La calidad social evalúa tanto el progreso económico como el social, y que puede ser usado, para medir el grado en que los ciudadanos perciben la efectividad de las políticas en los ámbitos nacionales y europeos, siguiendo un criterio científico (Cerdeña y Vera, 2008).


La calidad social es definida como “el grado en el cual los ciudadanos son capaces de participar en la vida económica y social de sus comunidades bajo condiciones que realzan su bienestar y potencial individual” (Cerdeña y Vera, 2008).

La calidad social que experimentan los ciudadanos se basa en cuatro condiciones:

- El grado de seguridad socioeconómica.
- El grado de inclusión social.
- La fuerza de la cohesión social y solidaridad entre y dentro de generaciones.
- El nivel de autonomía y empoderamiento de sus ciudadanos.

Ahora bien, y en
Colombia... ¿qué?





Según el Boletín del Sistema de Indicadores Sociodemográficos del 2009, en Colombia el **Departamento Nacional de Planeación** y la **Dirección de Calidad Social**, para medir las condiciones de vida y los niveles de pobreza, se basa en unos indicadores específicos, entre los que encontramos los siguientes.

Figura 5.
Fuente: propia



Departamento Nacional de Planeación:

El Departamento Nacional de Planeación - DNP es un Departamento Administrativo que pertenece a la Rama Ejecutiva del poder público y depende directamente de la Presidencia de la República.

El DNP es una entidad eminentemente técnica que impulsa la implantación de una visión estratégica del país en los campos social, económico y ambiental, a través del diseño, la orientación y evaluación de las políticas públicas colombianas, el manejo y asignación de la inversión pública y la concreción de las mismas en planes, programas y proyectos del Gobierno.

Dirección de Calidad Social:

La Dirección de Desarrollo Social- DDS- apoya al DNP en el cumplimiento de sus funciones mediante acciones en los ámbitos de educación, salud, seguridad social, cultura, deporte, recreación, empleo, ingresos y estratificación, en coordinación con los organismos y entidades pertinentes.

Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Para poder comprender mejor las características que tienen en cuenta el IDH, tomaremos de referencia a Cecchini (2005), quien nos plantea de forma clara y concreta qué aspectos son tomados en cuenta para realizar dicha medición.



Resume aspectos relacionados con los logros de la capacidad humana; resume el impacto que tiene la actividad productiva y social sobre el nivel de desarrollo humano de un país, departamento o ciudad. Se basa en tres indicadores:

Longevidad: Medida como la esperanza de vida al nacer. Cuantifica el resultado combinado de las políticas preventivas y curativas y de factores que afectan la salud como educación, saneamiento ambiental y convivencia ciudadana, sobre la posibilidad de tener una vida larga y saludable.

Nivel educacional: Cuantifica la preocupación pública por el avance en el desarrollo de las capacidades humanas.

Ingreso: medido por el PIB per cápita real, como un indicador de la capacidad de adquisición de bienes y servicios que tiene la población (Cecchini, 2005).

Índice de Calidad de Vida (ICV)

Este tiene en cuenta indicadores, como:

En educación y capital humano: el nivel de educación dependiendo de la edad, como por ejemplo los jóvenes que se encuentran en la secundaria y/o universidad y están entre las edades de 12 a 18 años e infantes que se encuentran en educación media entre las edades de 5 a 11 años.

Calidad de la vivienda: cómo y con qué se ha construido la vivienda, la seguridad física de este para ser habitada.

Acceso y calidad de los servicios: si las personas en donde viven tienen acceso a los servicios públicos servicio sanitario.

Tamaño y composición del hogar: cómo está compuesto el grupo familiar, cuántos niños y adultos, y cómo se distribuyen en su vivienda.

Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

Este índice nos da información en porcentaje de cuanta es la población, que no puede satisfacer una de las cinco necesidades básicas, como es el estado de vivienda, servicios públicos, educación, ingresos económicos y trabajo.

Esta información sobre los indicadores, nos da evidencias empíricas para lograr un diagnóstico, lo que permite la implementación de intervención social, formulación de políticas públicas, programas y proyectos sociales. A pesar de su relevancia, estos no han sido explorados, ya que socialmente se le da más importancia a los económicos, pues los indicadores sociales son temas más abstractos y, por ende, de difícil medición. No hay que olvidar que un indicador social, es una herramienta, para medir los parámetros o atributos de una sociedad, nos permite ubicar y clasificar unidades de análisis, en relación con las variables que se desean estudiar, para evaluar, predecir y tomar decisiones, en una región, localidad o territorio, sobre los fenómenos sociales que se estudien.

Ahora bien, hemos estudiado y trabajado con los indicadores sociales, que, gracias a la medición de estos, se llega a un conocimiento de los diferentes fenómenos sociales, pero para llegar a esta información, significa disponer de ciertos datos del ámbito local, de las dimensiones de análisis: social, económico, político, entre otras, a la vez que se requiere identificar actores, instituciones involucrados. Es decir, es necesario el conocimiento, las prácticas y las experiencias de la comunidad, lo cual se traduce a un enfoque participativo, que permite que todos los actores de una comunidad intervengan, para definir prioridades, acciones y evaluar la intervención social que se realice.

Para llegar a lograr esta participación colectiva, se han desarrollado herramientas de planificación y transformación social, la más conocida y utilizada es la cartografía social, el cual es un ejercicio para la identificación conjunta con los actores sociales de una comunidad, de las principales problemáticas que afectan la cotidianidad de todas y todos los habitantes de una zona y, en sí misma, de la calidad de vida de esta.

Ahora entraremos a desarrollar el tema de la cartografía social, como una herramienta de medición social, que permite que entremos a conocer el territorio y construir un conocimiento integral de este, utilizando instrumentos vivenciales. Es necesario que revise con cuidado y detalladamente el material de formación, para un aprendizaje significativo.



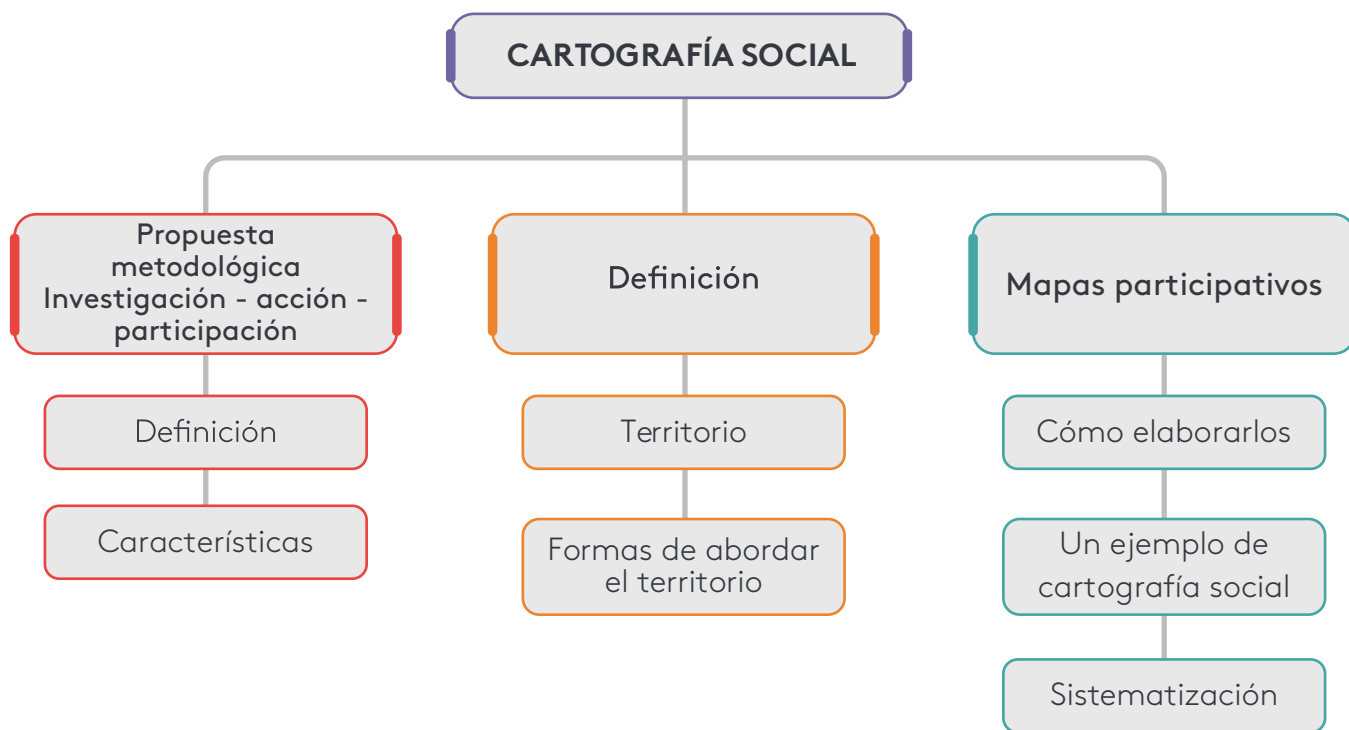
Instrucción

Para saber cómo van sus conocimientos los invitamos a realizar la siguiente actividad de repaso.

Cartografía social



En el mapa conceptual que se comparte a continuación, se presentan las temáticas que nos llevará a entender y construir una cartografía social.



Fuente: propia

Para lograr una comprensión más exacta y detallada del territorio, es importante explorar los sentires, las visiones, los imaginarios, los sentidos comunes, las subjetividades de los actores que viven en este, logrando así enriquecer el conocimiento y el accionar de respuestas viables a los fenómenos identificados, es decir, la participación de todos los actores involucrados a investigar, que pasan de ser objeto a sujeto de estudio, protagonista de la investigación. Para ello se aplica un enfoque de Acción Participativa.

Dentro del enfoque participativo encontramos la investigación-acción-participación (IAP), como técnica que nos refiere los pasos que permitirán realizar una investigación de la realidad social que se vive cotidianamente, con un rigor científico, para entender mejor el concepto de IAP, entraremos a definir cada una.

Investigación: tiene como finalidad estudio y análisis de una realidad social, de una forma objetiva y práctica. Parte desde la comunidad habitante de un territorio, quien

aporta sus saberes.

La investigación: tiene como propósito generar conocimientos científicos dirigidos a conocer un aspecto desconocido de la realidad, busca la relación entre los hechos, los procesos y las estructuras conceptuales, con el interés de enriquecer el cuerpo teórico de un área del conocimiento.

A lo largo del desarrollo histórico de las ciencias sociales se han creado y perfeccionado métodos, herramientas y técnicas de recolección de información y datos para realizar investigaciones sociales, propias de cada disciplina pero que se complementan y se integran, se menciona la etnografía, que es un método de investigación, donde el investigador convive con el contexto social que investiga, lo trabaja la antropología y la geografía, el trabajo social y la sociología para conocer en profundidad la cultura de un pueblo determinado.

Acción: significa que el conocimiento de nosotros mismos y con respecto a lo colectivo y social de nuestro entorno, permite actuar y renovar, posibilitando el desarrollo comunitario.

La acción para la IAP significa que, al conocer una realidad concreta, esto nos facilita realizar acciones sobre esta, y la validez que se origina a partir de esta se puede comprobar en las acciones tomadas para lograr realizar dicho conocimiento. Se trata de conocer la realidad para transformarla y no de investigar solamente por el placer de conocerla (FIDA, 2009), esta acción va dirigida a la resolución de conflictos y de problemáticas.

Participación: es el proceso de construcción a partir de los actores alrededor del conocimiento, experiencias, propuestas, la participación se torna activa porque suple los intereses individuales y colectivos. Un proceso de participación alrededor de lo que nos delimita como territorio, produce la investigación para su transformación y, por ende, para su enriquecimiento.

El enfoque participativo en la investigación social tiene como premisa la participación de los actores sociales involucrados en ella, participación consensuada, esto requiere estar preparados para la comunicación y la cohesión social grupal de manera que se fortalezca las relaciones entre los miembros para trabajar en equipo y que todas las personas se sientan motivadas e incluidas.

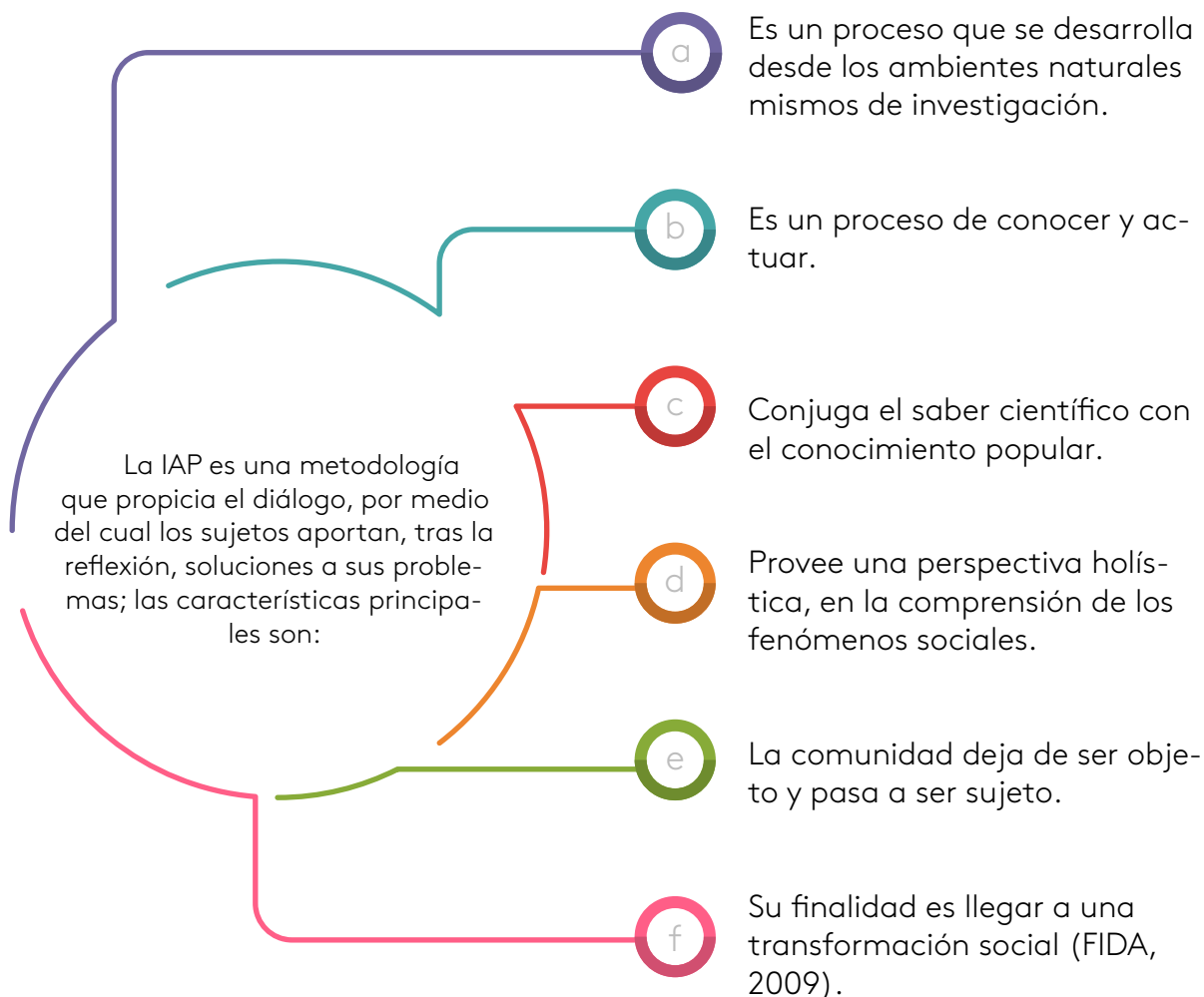


Figura 7.
Fuente: propia

La investigación-acción-participación permite facilitar el desarrollo y plantear así, estrategias, técnicas e implementación de instrumentos apropiados para obtener la información necesaria, que arroje insumos para la comprensión y resolución de problemáticas, en este caso sobre las dinámicas territoriales de lo que trata la cartografía social.

La cartografía social al ser una herramienta que se utiliza en el desarrollo de auto-diagnósticos participativos, se sustenta en el principio de la IAP que reconoce:

” ... que el conocimiento es esencialmente un producto social y se construye en un proceso de relación, convivencia e intercambio con los otros (entre seres sociales) y de estos con la naturaleza, en consecuencia, en el conocimiento de la realidad social, la comunidad tiene mucho que decir por lo tanto ser protagonista central en el proceso de transformación hacia el desarrollo integral de la sociedad (Asociación de Proyectos Comunitarios, 2005).

Para concluir, podemos citar a Acelard (2008), quien afirma:

”

Desde las ciencias sociales, la Investigación Acción Participativa-IAP que se plantea de forma teórico-práctica permite la vinculación consciente de las comunidades de estudio como actores activos en la investigación, lo cual no es otra cosa que problematizar el fondo de la producción de conocimiento, en la búsqueda de reivindicar la legitimidad que tienen los actores sociales para representar su espacio mediante un instrumento de poder, como ha sido vista la cartografía social (p.28).

Para llegar a una mejor comprensión de la propuesta metodológica de la cartografía social, es necesario iniciemos con la definición de territorio.

Territorio, más allá de lo geográfico



Cuando se habla de territorio, se tiende a entenderlo desde lo geográfico, lo medioambiental, pero, es necesario e importante reconocer que el ser humano y su desarrollo social, con todas sus características se hacen visibles y reales en el territorio. Por lo que es indispensable aclarar este concepto.

La cartografía social se soporta sobre la noción de territorio, precisando que es una construcción social que a partir de los significados y usos que le dan sus pobladores desde su cotidianidad, se le puede dar un significado. como lo define Bourdieu, (1989):

El territorio es una categoría que presupone un espacio geográfico que es apropiado y este proceso de apropiación (territorialización) enseña identidades (que son territorialidades) que están inscritas en los

Figura 8.
Fuente: shutterstock/277317389

procesos, siendo por tanto dinámicas y mutables, materializando en cada momento un determinado orden, una determinada configuración territorial, una topología social (p. 218).

La definición de territorio se aleja de la idea que el común de la gente tiene, cómo lo espacial o geográfico e incorpora la mirada desde el ser humano, por lo que se denomina, territorio social. Según Raffestin (1993), “el territorio se genera a partir del espacio, es el resultado de la acción de los distintos agentes sobre este, desde el Estado a los individuos, pasando por todas las organizaciones que actúan en el mismo”. Por tal motivo hablamos de territorio como un espacio vivo, donde se producen las diferentes formas de expresión social, que en palabras de Urrego (2007), “es una construcción social que trasciende el espacio físico; lo humano, lo colectivo y lo cultural hacen parte de él; ahí se realizan los sueños, proyectos y las proyecciones políticas” (2007, p. 18), permitiendo el actuar articulado de todos los actores que pertenece al territorio.

De acuerdo con lo anterior, en el territorio se presentan todas aquellas prácticas culturales que van dando forma social y sentido de lo simbólico, que se desarrolla en la sociedad a partir de la relación y adaptación de los individuos a la naturaleza y costumbres del otro y a su vez se organizan, como refiere Molina y De Negri (2007):

”

A partir del reconocimiento de sujetos con características específicas que definen su naturaleza biológica, económica, social y política; relaciones que se establecen entre dichos sujetos y procesos que organizan la vida social, en un espacio que se construye histórica y socialmente (p. 65).

El territorio social se desarrolla en un espacio determinado a través del tiempo, por lo que se construye a partir de la cotidianidad del ser humano, de su historia y sus relaciones, es memoria, recuerdos, imaginarios, es un producto dinámico. Por tal motivo, es necesaria una metodología que permita abordarlo y reflejar la complejidad de las dinámicas sociales y políticas que lo ordenan.

Ahora bien, si concebimos el territorio como el lugar donde se ponen en escena los hábitos y las costumbres de diferentes hombres, mujeres, sus familias y las comunidades, todo integrado con los factores biológicos y ambientales, se pueden identificar dos condiciones fundamentales del territorio:

”

Escenario social: donde se puede visualizar la totalidad de la población, donde se identifican las condiciones diferenciadas de calidad de vida de quienes lo habitan, donde se reconocen las necesidades desde los derechos y sus respectivas inequidades.

Escenario político: Donde se detecta la arquitectura para la articulación de las acciones sociales, los actores estratégicos, las asimetrías de poder y las reglas de interacción entre los actores (Habegger y Mancila, 2006, p. 56).

En este sentido la cartografía social presta atención a la relación simbólica a la que se refiere la territorialidad y a la dimensión cultural que significa el territorio. ¿


Qué entendemos por cartografía social?



Figura 9.
Fuente: shutterstock/277317389

La cartografía social como propuesta metodológica y conceptual, nos permite construir un conocimiento integral del territorio. Esta metodología participativa está orientada a facilitar la elaboración de diagnósticos que sirvan como base para la implementación de acciones y actividades conjuntas, entre comunidad, instituciones y otros sectores, en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes. Uno de los enfoques de la cartografía social, es la gestión del territorio desde el ámbito local, mediante la aplicación de métodos participativos, donde se respete el conocimiento local y territorial de la población y el uso de otras herramientas de apoyo.

Según Habegger y Mancila (2006), “entendemos por cartografía social como la ciencia que estudia los procedimientos en obtención de datos sobre el trazado del territorio, para su posterior representación técnica y artística” (p. 42), que permitirá una lectura sobre las realidades sociales que se dan en un territorio determinado.



La cartografía social nace de las ciencias sociales y de la necesidad de estas para comprender la realidad compleja del ser humano como sujeto social, representa un espacio en donde se reflejan todos los actores que participan, se relacionan y construyen sociedad, produciendo conocimientos, sobre los procesos colectivos, sobre la subjetividad del espacio vital, lo que permite entender la sociedad dentro de un espacio y territorio. Es una estrategia en donde interviene la participación activa de la comunidad.

Esta metodología es un ejercicio que nos lleva a conocer desde las diferentes perspectivas de los actores sociales las problemáticas que se viven en el territorio en la cotidianidad y que afectan a la comunidad, logrando un conocimiento integral de este, desde este método vivencial. Esta herramienta permite que se pueda llegar a la planificación y así a transformar las realidades sociales, con la participación y compromiso de la misma comunidad.

Una forma de acercamiento a los problemas económicos, sociales, culturales e históricos, es la cartografía social. El valor agregado de este método social es la participación de los actores comunitarios en la construcción de conocimientos colectivos a través de la elaboración de mapas.

Para complementar el tema y comprender la forma de abordar el territorio, los invitamos a realizar la lectura que hace parte del material complementario del módulo.

Cartografía social una forma de abordar el territorio

La cartografía social surge de la búsqueda de las ciencias sociales para realizar investigación, analizar las dinámicas territoriales, y el desarrollo de modos de intervención comunitaria sobre problemas sociales, conjuntamente con las necesidades del pueblo por reflexionar su realidad territorial, desde un análisis profundo por quienes vivencian el territorio.

Es una propuesta teórica y de método, que posibilita la producción de conocimiento colectivo sobre procesos, construcciones y significaciones del territorio con un enfoque de la participación social, superando la corta visión academicista de las investigaciones sociales puramente descriptivas de fenómenos sociales. Desde el dibujo de mapas, construye simbólicamente el territorio, facilitando la comprensión de la realidad territorial, transmite tanta información sobre aspectos sociales, económicos, políticos entre otros, que puede contener un mapa, hasta transmitir relaciones, sensaciones, proyecciones, todo un imaginario colectivo de quienes participan en el ejercicio de cartografiar su realidad.

Por lo anterior, se puede afirmar que es un instrumento para los pueblos y comunidades que, desde la organización, se plantean cambiar su realidad, ya que escenifica situaciones y se aproxima a la construcción de un espacio geográfico de los distintos actores sociales.

”

Los mapas (...) constituyen a menudo una manera social o culturalmente distinta de entender el paisaje y contienen información que se excluye de los mapas habituales, los cuales representan normalmente los puntos de vista de los sectores dominantes de la sociedad. Los mapas de este tipo pueden plantear alternativas a los relatos e imágenes de las estructuras de poder existentes y convertirse en un medio de empoderamiento al permitir que las comunidades locales se representen espacialmente a sí mismas. Con frecuencia, los mapas participativos difieren considerablemente de los mapas habituales por su contenido, apariencia y metodología (FIDA, 2009).

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la cartografía social, no se trata solo de obtener una mejor lectura y explicación de las realidades sociales. Se trata de abrir caminos posibles para construir mejores respuestas y así, obtener cambios y transformaciones en la vida social, en búsqueda de la equidad en calidad de vida. En esta forma de abordar la realidad social de un territorio, es guiado por el imperativo ético de impactar positivamente los determinantes sociales, las exposiciones, los daños y sus consecuencias sociales. Un impacto que se debe expresar en la satisfacción de las necesidades sociales, con la erradicación de las brechas de inequidad.

El tipo de análisis resultante de esta metodología permite configurar la intervención de manera coherente con la formulación de planes de respuesta a las necesidades de las comunidades.

Mapas participativos



Figura 10.
Fuente: Shutterstock

La elaboración de mapas en el proceso de la cartografía social se realiza a partir de los aspectos que sobre el territorio se quiere conocer, los mapas se pueden elaborar por temas, la manera cómo la comunidad se relaciona con su espacio geográfico, la economía, la organización social, los lugares sagrados como también aspectos físico-espaciales como el equipamiento, la infraestructura, la movilidad, las casas, el parcelamiento o las relaciones que se dan en el territorio. Prácticamente se puede elaborar cartografía social de cualquier aspecto que la comunidad y el grupo de investigadores requieran.

”

Se resalta que la cartografía debe responder a una intencionalidad, a las necesidades expresas del grupo, por eso exige una concertación previa que precise el énfasis del mapa en relación a los objetivos, los cuales pueden referir a la necesidad de un diagnóstico, a la profundización en algún aspecto, a la búsqueda de potencialidades y oportunidades, a la identificación de conflictos, a la planificación de trabajos organizativos, al ordenamiento territorial, entre otros. La cantidad de personas participantes en la elaboración del mapa dependerá en gran medida de la dinámica y del contexto del grupo social o comunidad en que este se desarrolle. (Asociación de Proyectos Comunitarios, 2005, p. 34).

¿Cómo elaborar los mapas?

El ejercicio de elaborar los mapas se refiere a dibujar la realidad que se vive, se inicia con lo más simple un mapa del territorio, y a medida que se va desarrollando el ejercicio se va dibujando un campo estructurado de las relaciones de todas las versiones que son compartidas por los actores de la comunidad participante. Desde la mirada operativa, los mapas deben ser elaborados en una mesa o en el piso donde los participantes puedan ubicarse alrededor de este, dicha disposición facilita la comunicación e invita a la conversación, donde el protagonista es toda la comunidad.

El orientador prepara el taller formulando preguntas pertinentes que se harán en el ejercicio, de manera que sean guías para el desarrollo, de acuerdo con las necesidades u objetivos planteados en la investigación, al diagnóstico de la profundización en algún aspecto, de la búsqueda de potencialidades y oportunidades, de la identificación de conflictos y la planeación de trabajos organizativos, entre otros se determina el mapa con el que se trabajará. Es importante tener en cuenta que la cartografía responde a una intencionalidad, a las necesidades expresadas del grupo (Asociación de Proyectos Comunitarios, 2005).

La elaboración de las preguntas que debe guiar la labor colectiva, se enuncia a partir de la información básica que debe contener al construir el mapa. El orientador solo intervendrá para guiar los procesos de análisis y reflexión, que contribuye a la elaboración de simbologías que muestre lo real en la cotidianidad en los mapas.

Es importante que se realice una relatoría de todo aquello que se va conversando mientras la realización del mapa en una memoria escrita.

Para observar los pasos para realizar una cartografía social, recomendamos la siguiente animación:



Video

Cartografía social. <https://vimeo.com/233893563>

Un ejemplo de cartografía social



Visitar enlace

Visite el siguiente sitio web para conocer un ejemplo de cartografía social: Las calles también hablan. <https://goo.gl/3ezKnd>



Figura 11.
Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá

En esta página el Centro de Memoria de Bogotá ha utilizado la cartografía social, como herramienta para invitar a la comunidad de la ciudad a participar en la identificación en un mapa impreso de la ciudad los diferentes puntos que de una u otra forma son importantes en nuestra historia.

El objetivo de esta cartografía es el de:



Resignificación de la ciudad a partir del rescate de puntos geográficos que tienen un valor particular por dar cuenta de situaciones de vulneraciones a derechos humanos, por ser construcciones conmemorativas como museos, monumentos, placas, etc. o por recordar el legado de personas luchadoras y comprometidas por cambios democráticos en Colombia y que por lo tanto son ejemplo latente en el camino de construcción de una sociedad mucho más democrática y en paz.

Es un mapa que invita a que se observe la ciudad de una manera diferente, en donde se destacan los sitios de importancia y la ubicación de construcciones representativas de la ciudad para discutir. Se observa en las representaciones de las vías y sobre ellas las figuras que simbolizan a las personas, mujeres y hombres que fueron víctimas de la situación violenta que vivió la ciudad.

Sistematización

La sistematización se realiza al finalizar la construcción del mapa, siendo un elemento importante para el conocimiento de la realidad social y llegar a realizar una transformación. La información que se recopila en los ejercicios de cartografía, se consolida en cartogramas, formatos de recolección de información y material audiovisual.

Los cartogramas o esquemas espaciales obtenidos para la identificación de problemáticas en el territorio, facilitan la recolección de la información en los formatos diseñados con el fin de registrar datos sobre: ubicación, características, prioridad y forma de representación de los temas percibidos por la comunidad.

Esperamos que los elementos expuestos al largo de este eje les sean de utilidad para poder realizar un buen trabajo de análisis y relación. Además, todos estos son esenciales para poder realizar diversas actividades dentro de su futuro desempeño como profesionales, pues todas estas herramientas están enfocadas básicamente para desarrollar trabajos con comunidades en entidades públicas y privadas.



Instrucción

A continuación, los invitamos a realizar la actividad evaluativa del presente eje que se deberá presentar de manera individual.

- Asociación de Proyectos Comunitarios. (2009). *Territorio y cartografía social. Módulos de trabajo y estudio*. Popayan: Asociación de Proyectos Comunitarios.
- FIDA. (2009). Buenas prácticas en cartografía participativa. *En Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola*. Roma: FIDA.
- De Negri, A., y Molina, N. (2007). *Informe final de un programa de educación continuada para el desarrollo de la estrategia informales promocional en calidad de vida y salud en grupos de trabajadores*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Cerda, T., y Vera, X. (2008). *Indicadores sociales y marcos conceptuales para la medición social*. Recuperado de <http://www.culturadelalegalidad.org.mx/recursos/Contenidos/Estudiosacademicosyestadsticos/documentos/Indicadores%20Sociales%20y%20Marcos%20conceptuales%20para%20la%20Medicion%20Social%202008.pdf>
- Acselard, H. (2008). *Cartografías sociales y territorio*. Río de Janeiro: Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional.
- Bourdieu, P. (2005). *Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social*. Barcelona: Desclée.
- Bunge, M. (1999). *Buscar la filosofía en las ciencias sociales*. México D.F: Siglo XXI Editores.
- Durkheim, É. (1995). *La división del trabajo social*. Madrid: Ediciones Akal.
- Raffestin, C. (1993). *Por una geografía de poder*. San Pablo: Atica.
- Urrego, J. (2007). *Aproximación al concepto de territorio como construcción social que realiza y es realizado desde la salud y la vida. Proyecto Diseño y ejecución de un programa de educación continuada para el desarrollo de la estrategia promocional de calidad de vida y salud en grupos de trabajadores informales*. Bogotá: Secretaría Distrital de Salud, Universidad Nacional de Colombia.
- Habegger, S., y Mancila, I. (2006). *El poder de la cartografía social en las prácticas contrahegemónicas o la cartografía social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio*. Recuperado de <http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/girardi/Cartografia%20PPGG%202015/TEXTO%2027.pdf>
- Cecchini, S. (2017). *Estudios estadísticos y prospectivos: Indicadores sociales en América Latina y el Caribe*. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4735/S05707_es.pdf;jsessionid=608F009893FBE595D220F4D1022CD162?sequence=1

